

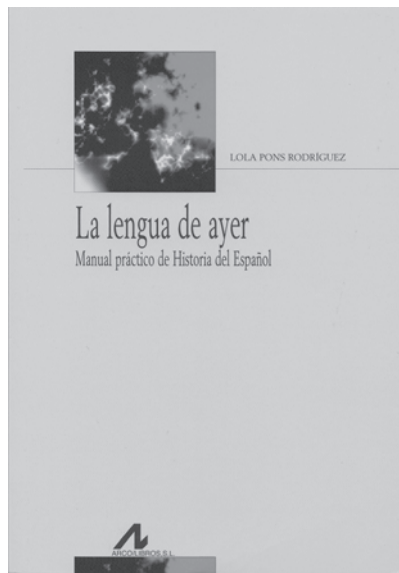
Lola Pons Rodríguez: *La lengua de ayer. Manual práctico de Historia del Español*. Madrid: Arco/Libros, 2010 (*Bibliotheca Philologica*). ISBN 978-84-7635-812-2 (494 págs.)

Antonio Martínez González
Universidad de Granada

No cabe sino dar la bienvenida a este extenso y útil manual publicado por la prestigiosa editorial Arco/Libros en su colección *Bibliotheca Philologica* y del que es autora Lola Pons Rodríguez. La obra, recientemente editada y presentada el pasado 18 de febrero en la Casa del Libro de Sevilla por el profesor Manuel Ariza, director de la tesis doctoral de Pons Rodríguez, viene a confirmar la pujanza y el buen hacer de ese grupo de investigadores de la Universidad de Sevilla que han sido capaces de crear la que empieza a conocerse como *Escuela sevillana*, a la que se ha incorporado la autora.

Aunque inicialmente parece que nos encontramos ante un manual más sobre la historia de nuestra lengua, al adentrarnos en sus páginas descubrimos que la autora ha dejado a un lado la teoría y se ha centrado en la práctica con la finalidad de facilitar al alumnado universitario el conocimiento de la evolución que ha experimentado el español desde su desgajamiento del latín hasta nuestros días. Pons Rodríguez conoce el difícil camino que ha recorrido la historia de la lengua española desde sus lejanos inicios en el Renacimiento, como un capítulo más de las primeras gramáticas y tratados lingüísticos sobre nuestra lengua. Consciente de que hoy esta dirección de la lingüística cuenta con excelentes tratados, en la «Presentación» de su obra expone la idea que le ha llevado a componer su manual, que puede resumirse en servir de ayuda a los «estudiantes universitarios que deseen poner a prueba y practicar sus conocimientos teóricos de historia del idioma» (p. 10), y, en efecto, así es; el manual ofrece más de trescientas sesenta propuestas en forma de ejercicios con soluciones y tareas acerca de la historia del español en sus diferentes niveles, fonología, morfosintaxis y léxico históricos, así como de las circunstancias políticas, sociales y culturales que han influido en la evolución del idioma (desde la Península prerromana al español moderno).

Tras la citada «Presentación» inicial de *La lengua de ayer* y tras una página dedicada a exponer brevemente algunas convenciones prácticas, Pons Rodríguez recoge una «Bibliografía selecta» que, como su nombre indica, presenta en tres páginas las obras más conocidas de la literatura científica sobre el tema; desde las clásicas de Menéndez Pidal, García de Diego o Lapesa, hasta las más recientes, y no menos singulares por su amplitud y profundidad, de Alatorre, Ariza, Alvar y Pottier, Cano Aguilar, Company y Cuétara, Penny, etc., etc. También es consciente la autora de que, aunque hay un libro de ejercicios, el de Bustos Gisbert, Puigvert y Santiago, o varios acerca del comentario lingüístico de textos diacrónicos, como



los de Cano Aguilar, Narbona, Girón Alconchel, Ariza, Garrido y Torres, , etc., no encuentra Pons uno que sume en sus páginas una breve indicación teórica y una extensa aplicación práctica, de manera que el estudioso de la materia encuentre en una obra los datos necesarios para desarrollar el comentario de un texto diacrónico.

La estructura de los temas puede darnos una idea de la distribución que da Pons Rodríguez a su obra; cada uno de los diferentes apartados en que se dividen los cuatro capítulos que la componen (historia del idioma, fonética y fonología históricas, morfosintaxis histórica y cambios léxicos y semánticos) se inicia con unos «Conceptos básicos», que resumen en unos renglones la doctrina sobre el tema en cuestión; sigue el «Planteamiento» breve que la autora hace de dicho tema, los «Ejercicios», la «Solución» de los mismos, una «Bibliografía primaria» y unas «Tareas complementarias y bibliografía para discusión». Cierra el libro un apéndice acerca de los «Métodos para estudiar de forma práctica la historia del español», en el que se presentan pautas y herramientas para buscar ejemplos, exponer la evolución de una palabra o hacer comentarios lingüísticos de textos antiguos.

Creemos que la utilidad de esta obra radica en el hecho de presentar al estudioso la posibilidad de comprobar sus conocimientos mediante la aplicación de los mismos a una abundante relación de ejercicios que pretenden abarcar todos los aspectos teóricos; ejercicios que aparecen resueltos a continuación, con lo que el manual es útil para quien quiera ampliar sus conocimientos o prepare por su cuenta esta materia, es decir, autoaprendizaje. Pero debemos tener en cuenta que *La lengua de ayer* no es un tratado de historia de la lengua, no se proporcionan los conocimientos teóricos; estos aparecen sucintamente indicados al principio de cada tema. La obra es, por tanto, una amplia propuesta de ejercicios destinados a comprobar el conocimiento que sobre cada aspecto de la historia del español tiene el alumno, desde los cambios puramente lingüísticos (fonéticos, fonológicos, morfológicos, sintácticos, léxicos y semánticos) hasta los acontecimientos políticos, sociales y culturales que han influido en el devenir histórico del idioma.

Pensamos que es aquí, en la distribución de los contenidos y de las prácticas, donde cabría hacerle alguna objeción al manual. Algunos aspectos de la evolución de nuestra lengua no han merecido una interpretación uniforme de los investigadores, la autora salva este escollo proponiendo una «Bibliografía primaria» en cada caso, complementada con alguna otra específica indicada bajo el apartado de «Tareas complementarias y bibliografía para discusión» que acompaña a cada tema. Cabe entender que la bibliografía primaria es la que marca la dirección que sigue Pons Rodríguez en su manual y la interpretación que hace de los fenómenos lingüísticos y de las circunstancias no lingüísticas que los rodean, pero esta aparece detrás de los ejercicios y de las soluciones de los mismos, y quizá sería más útil al estudioso encontrarla al comienzo del tema. Sin embargo, esto no es impedimento para obtener del manual el provecho para el que fue redactado: servir de complemento práctico a los manuales teóricos de historia de la lengua española.

En cualquier obra es posible encontrar algún pequeño olvido o una errata debida a los duendes de la informática, por ejemplo, en la «Bibliografía selecta», la ficha del libro de Bustos, Puigvert y Santiago no sigue el modelo de las otras citas, pero estas son minucias que no restan un ápice a la utilidad del manual, al que deseamos una buena acogida.